

CONSUELO ARAUJO NOGUERA: BIOGRAFIA



Consuelo AraujoNoguera, hija de Blanca Noguera y Santander Araújo nació en Valledupar el 1 de agosto 1940. Fue la menor de una familia de nueve hermanos y madre de seis hijos.

Dejó sus estudios a los 14 años para ayudar al mantenimiento y educación de sus hermanos mayores. Su formación intelectual se basó en su pasión por la lectura a través de la cual adquirió una vasta cultura.

Fue presidente Ejecutiva de la 'Fundación del Festival de la Leyenda Vallenata', columnista del diario 'El Espectador' y autora de varios libros sobre la cultura vallenata.

La opinión pública nacional la recuerda por la columna "La Carta Vallenata" en el diario El Espectador, en donde comentaba, con un estilo sencillo y controvertido, los principales acontecimientos de la región y del país. Allí laboró sin pausa por más de veintidós años, como periodista y columnista.



En 1968, junto con el ex presidente Alfonso López Michelsen y el cantautor, Rafael Escalona, crearon el 'Festival de la Leyenda Vallenata' que, con el paso del tiempo, se transformó en el certamen folclórico más relevante del país. Evento que se constituyó como el mayor patrimonio cultural de Valledupar y en el principal certamen folclórico de Colombia.

El periodista Hernando Giraldo la bautizó como "La Cacica" en el día de la "Virgen del Rosario", en 1969 en el segundo Festival Vallenato.

"Ajá, ajá...eso es lo que te gusta a vos, tenernos sometidos aquí a tu bendita fiesta y mandarnos a todos como una gran cacica". De esta manera se dirigió el periodista a Consuelo Araújo durante un baile en su casa. En adelante el país la conocería como "La cacica", que en aquella fiesta bailara con un plumón colorido e inspiraral periodista a llamarla así.

Su libro 'Vallenatología' -producto de una minuciosa investigación empírica de 15 años- tuvo el mérito de haber sido el primero sobre los orígenes y evolución de la música vallenata.



'La Cacica' también fue autora de 'Escalona: el Hombre y el mito' y del 'Lexicón del Valle de Upar'. Consuelo Araújonoguera contrajo nupcias, por primera vez, con Hernando Molina Céspedes con quien tuvo cinco hijos: Hernando Cesar, María Mercedes, Rodolfo Augusto, Ricardo Mario y Andrés Alfredo; sus segundas nupcias fueron con el actual Procurador General de la Nación, Edgardo Maya Villazón, de cuya unión nació Edgardo José.

Sus seguidores recuerdan el éxito de su programa radial "La Cacica comenta" en la emisora Radio Guatapurí, de la ciudad de Valledupar, dirigió durante seis años (1983-1989).



Esta mujer enérgica y dedicada a la comunidad y la cultura, denunció desde diferentes medios los problemas y necesidades de su región.

Mujer incansable, polémica de recio carácter luchó por popularizar la cultura y llegar con ella a las clases menos favorecidas.

Dedicada permanentemente a la investigación y defensa de la cultura vallenata, presidió por muchos años la Fundación Festival Vallenato.

Durante su permanencia en el Ministerio de Cultura -entre julio de 2000 y marzo de 2001- lideró la reestructuración de la entidad y trabajo arduamente en favor de la distribución equitativa de los recursos entre todas las regiones del país. Hasta el día de su secuestro trabajaba en una investigación sobre la 'Décima' vallenata.



Trabajaba en la terminación de otro libro "En la casa de Alto Pino", biografía novelada de la vida y obra musical de Leandro Díaz, gran compositor vallenato. Y tenía sin editar dos libros más: "Leyendas en clave de sol" y "Romancero vallenato" que recoge los testimonios del cultivo de la décima en la región.

Consuelo Araújo no alcanzó a cumplir su sueño de ver el Parque de la Leyenda Vallenata. La mano de los violentos no sólo cegó la vida de la "mamá del vallenato" como la llamara Jorge Oñate, al lamentar su partida, sino que deja un gran dolor en el país.



El periodista Hernando Giraldo la rebautizó en 1969, durante las jornadas del segundo Festival Vallenato, el día de la Virgen del Rosario, como "La Cacica". Consuelo Araújo Noguera nació en Valledupar el primero de agosto de 1940 y falleció a sus 61 años a manos de las FARC el 30 de septiembre del 2001.

Escribió por más de veinte años en el diario El Espectador la "Carta vallenata", columna desde la que denunció casos de corrupción, se preguntó por el civismo vallenato, e incluso llegó a anunciar la llegada de los semáforos a Valledupar.

Publicó tres libros imprescindibles para la cultura vallenata: Vallenatología, Escalona, el hombre y el mito, y El lexicón del Valle de Upar. En 1968, junto al ex presidente Alfonso López Michelsen y Rafael Escalona, creó el Festival de la Leyenda Vallenata; entre 1974 y 1978 ocupó el cargo de cónsul en Sevilla, España; dirigió desde 1983 hasta 1989 el programa radial "La Cacica comenta" en la emisora Radio Guatapurí de la ciudad de Valledupar. Entre julio de 2000 y marzo de 2001 ocupó el cargo de ministra de cultura y hasta el día de su secuestro trabajó en una investigación sobre la 'Décima' vallenata. La cacica dejó por publicar una biografía novelada de la vida y obra musical de Leandro Díaz titulada: En la casa de Alto Pino, y sin editar los libros: Leyendas en clave de sol y Romancero vallenato, texto en el que recogió los testimonios del cultivo de la décima en la región

LA CACICA

Jaime Hinojosa Daza. MARTES 6 DE ABRIL DE 2010



En 1970 conocí a Consuelo Araujo Noguera con quien mantuve una gran amistad y por quien sentí siempre mucha admiración por su inteligencia su infinita capacidad de trabajo y poder de persuasión para conseguir todo lo que se proponía. Desde el mismo día que la conocí comencé a formar parte de ese grupo de voluntarios que la seguía a todas partes trabajando en función del Festival Vallenato. En muchas ocasiones pidió un avión de de la Fuerza Aérea Colombiana para viajar a Bogotá a realizar diferentes actividades en procura de recursos económicos y toda clase de apoyo. Abordábamos el avión con “La Cacica”, Rafael Escalona, Nicolás” Colacho” Mendoza, Gustavo Gutiérrez Cabello, Pedro García, Florentino Montero, Juan Calderón, Alfredo Calderón, Sofy Cotez y Adalberto Acosta con el Ballet Vallenato en pleno.

Llegábamos a la capital y nos tomábamos por una semana, el Hotel Tequendama, la televisión, la radio, la prensa, La Media Torta, los teatros etc. A los espectáculos que presentábamos asistía todo público, desde el presidente de la republica hasta el más humilde ciudadano. Los resultados siempre fueron exitosos y contribuyeron a la grandeza que hoy ostenta El festival de la leyenda Vallenata, el prestigio internacional logrado por nuestra música y la transformación de un pueblo de 80.000 habitantes a la gran ciudad de Valledupar cuya población se acerca a las 400.000 almas. Todo esto habría sido imposible sin el liderazgo y el carisma de Consuelo. Quien era Consuelo Araujo Noguera?. Transcribimos a continuación una pequeña reseña biográfica publicada en la pagina web de Radio Guatpuri:

“Nació un primero de agosto de 1940 en la ciudad de Valledupar y fue la menor de una familia conformada por nueve hermanos, en la cual desde muy temprana edad empezó a asimilar de sus padres, Santander Araujo y Blanca Noguera, el arraigo y el amor, casi devoto, por su tierra, especialmente de su padre, reconocido patriarca liberal de la región, famoso por su prodigiosa memoria y su carácter, condiciones que ha heredado Consuelo. A los 15 años de edad debió abandonar sus estudios secundarios para empezar a trabajar como auxiliar de giros en el Banco de Bogotá, con el fin de coadyuvar a financiar la educación de sus hermanos mayores: Álvaro, Rodolfo y Jaime. Sin embargo, su pasión inagotable por la lectura le permitió formarse una vasta cultura y completar, de manera autodidacta, su formación intelectual.

Sus primeras letras las aprendió en la Escuela Pública que funcionaba donde hoy es el Palacio de Gobierno Municipal. Su educación primaria transcurrió entre la Escuela Tercera para Niñas que continúa en el mismo sitio y local, el Colegio Nariño del profesor Ricardo González y el colegio Nuestra Señora del Carmen del profesor Leonidas Acuña. La secundaria la inició en el Colegio de la Sagrada Familia. Años más tarde y siendo ya un personaje de reconocida trayectoria nacional,

culminó el bachillerato en el Colegio Nacional Loperena, de su ciudad natal, aunque sin obtener dicho título. En abril del año 2000, la Universidad Popular del Cesar le otorgó el título honoris causa en Literatura y Español. A los 18 años contrajo matrimonio con el único hijo de doña Mercedes Céspedes y Hernando Molina Maestre – éste último, personaje vallenato inmortalizado en los cantos de Escalona, como por ejemplo “La Patillalera”

Consuelo conformó al lado de Hernando Molina Céspedes una prolífica familia de cinco hijos: Hernando César, María Mercedes, Rodolfo Augusto, Ricardo Mario y Andrés Alfredo. De sus segundas nupcias, con el abogado Edgardo Maya Villazón, nació el último de sus hijos: Edgardo José. Participó activamente en el Comité Pro-Creación del Departamento del Cesar, el cual fue inaugurado el 21 de diciembre de 1967, y de su relación y amistad con su primer Gobernador, Alfonso López Michelsen, surgió la idea de crear el Festival de la Leyenda Vallenata, el cual organizó en sus primeras cuatro versiones como Directora que fue además de la Oficina Departamental de Turismo.

De 1975 a 1977 se desempeñó como Gerente Regional de Colseguros en Valledupar, de donde partió a Sevilla para ser la Cónsul de Colombia en esa ciudad española. Se hizo conocida ante la opinión pública nacional por su columna “La Carta Vallenata” en el diario El Espectador, en donde comentaba, con su peculiar estilo provinciano, sencillo y mordaz, los principales acontecimientos de la región y del país. En dicho diario, donde trabajó ininterrumpidamente por más de veintidós años, como periodista y columnista, recibió de su compañero de trabajo Hernando Giraldo, el mote de “La Cacica” por su consagrado liderazgo y dotes organizativas, las cuales fueron fundamentales para la creación, junto con Alfonso López Michelsen y Rafael Escalona, en el año de 1968, del Festival de la Leyenda Vallenata, evento que se ha constituido en el mayor patrimonio cultural de Valledupar y en el principal certamen folclórico de Colombia. Entre 1984 y 1985 fue la corresponsal en Valledupar del “Noticiero del Medio Día” que se emitía por uno de los canales de la televisión nacional. Como cronista y columnista estuvo vinculada por dos años (1988 y 1989) al diario “El Heraldó”. Otros cargos públicos ocupados por Consuelo Araujonoguera fueron los de Directora del Instituto de Cultura y Turismo del Cesar (1989) y Gerente de la Beneficencia del Cesar - Lotería “La Vallenata” (1992 a 1994), cargo éste desde el cual logró la reactivación del parque de recreación infantil “La Vallenata” y pasó a la empresa privada poniéndose al frente de la emisora Radio Guatapuri, de la cual fue copropietaria.

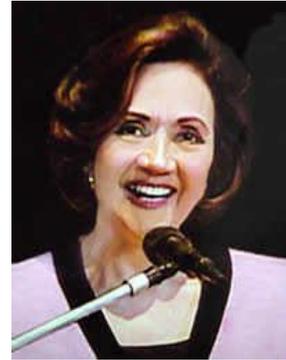
Su afecto inquebrantable por su tierra natal, fue el constante aliciente que la llevó a escribir un cuento de corte socio-político: “Yo sabía” (1976), ganador del concurso de cuento “Cote Lemus”, en Cúcuta, y tres obras relativas al folclor y a la cultura vallenata: la primera de ellas, “Vallenatología” (Ed. Tercer Mundo, 1973 y 1978), producto de una minuciosa investigación empírica por espacio de quince años, tiene el mérito de ser el primer libro publicado en el mundo sobre los orígenes y evolución de la música vallenata, y es texto obligado de consulta y referencia para neófitos y especialistas en la materia; “Escalona: el hombre y el mito” (Ed. Planeta, 1988 y 1998), es un fascinante relato biográfico sobre la vida y obra de uno de los más grandes compositores de la provincia del Valle de Upar y de Padilla; “Lexicón del Valle de Upar” (Ed. Instituto Caro y Cuervo, 1995), significa la más grande y seria recopilación realizada sobre las voces, modismos, giros, refranes, dichos y vocabulario, en general, de uso cotidiano entre los habitantes de esta región. Incursionó con éxito en el periodismo radial, medio en el que fundó y dirigió durante seis años (1983-1989) el programa de opinión “La Cacica comenta” en la emisora Radio Guatapuri, de la ciudad de Valledupar. Caracterizada por sus posiciones enérgicas y valerosas, su vida pública la dedicó con abnegación invaluable al servicio de la comunidad,

denunciando desde los diferentes medios en los cuales trabajó los abusos de poder y las corruptelas, y comunicando las necesidades de su región. En la misma emisora, la cual gerenció de agosto de 1994 a junio de 1997, dirigió los espacios “El Debate” y “Venga a desayunar con nosotros”, amenos y entretenidos programas en el que participaba un destacado panel de profesionales de distintas disciplinas que abordaban en profundidad diversos temas de nuestra cotidianidad y de la actualidad mundial.

Su verticalidad en la imposición de una nueva política cultural que arropara todos los estratos, en especial la olvidada y menospreciada hasta entonces cultura popular, y la democratización en la distribución de los recursos por parte del Ministerio, le acarrearón serias críticas de los sectores elitistas y excluyentes de algunos círculos culturales capitalinos. Ella los enfrentó con valentía y hoy su obra es reconocida cuando el Plan Decenal de la Cultura, impulsado y diseñado durante su administración, lleva su nombre. La Presidencia Ejecutiva de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata la ocupó desde su creación hasta el 11 de julio del 2000. Esta entidad sin ánimo de lucro fue fundada por ella el 25 de abril de 1986 y, desde su vigésima versión, el Festival de la Leyenda Vallenata es organizado y realizado de manera exclusiva por esta Fundación.

Al momento de su secuestro y asesinato se encontraba al frente del desarrollo del Proyecto “Parque de la Leyenda Vallenata”, que hoy también lleva su nombre. Su secuestro se produjo el 24 de septiembre por parte de las FARC, al regresar de la misa tradicional de la Virgen de Las Mercedes celebrada en Patillal, al lado de un grupo numeroso de personas entre quienes se encontraba la Presidenta Ejecutiva actual de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, Cecilia Monsalvo Riveira, siendo Consuelo la única víctima fatal en el desenlace cruel y cruento que tuvo este episodio en la media noche del día 29 de septiembre en las montañas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Su sepelio ha sido el más grande suceso de concentración de masas habido en Valledupar en toda su historia. La Misa Campal, en la Plaza Mayor, fue concelebrada por el Obispo de la Diócesis, el Arzobispo de Medellín y 31 sacerdotes y diáconos llegados de los cuatro puntos cardinales del país. La Iglesia reconoció así la personalidad y convicción de vida cristiana que ejerció Consuelo durante su existencia. Su vida será ejemplo no solo para quienes le sobrevivimos sino para las generaciones futuras.”

CONSUELO ARAUJO NOGUERA : PILONERA MAYOR



*Por Juan Rincón Vanegas
juanrinconv@hotmail.com
Especial para EL PILON.*

Hace 18 años publiqué una crónica dedicada a Consuelo Araujo noguera titulada 'La Mamá grande del vallenato'. Ella, un día me dijo con respecto al escrito hecho: "No me pongas más nombres que con 'La Cacica' tengo".



¿Ahora, que podría decir cuando el monumento que se levanta frente al Parque de la Leyenda Vallenata tiene el honroso nombre de 'La pilonera mayor'?

De todas maneras, a ella la seguirán llamando 'La Mamá grande del vallenato' porque, entre otras razones, sobre el Festival de la Leyenda Vallenata pronunció una frase célebre: "Yo parí el festival". Y una mamá que parió un hijo que hoy tiene 43 años, se vuelve grande en el concierto del corazón del alma y más cuando ese nacimiento, como ningún otro, todavía es celebrado y aplaudido desde distintos lugares del mundo.

Por ser la primera vez
que en el Festival yo canto, (bis)
gloria al Padre, gloria al Hijo
y gloria al Espíritu Santo (bis).



En medio de los recuerdos impregnados de música de acordeón, caja y guacharaca, arropados con amplias polleras estampadas con flores menudas, bongos, pilones y toda la parafernalia de esta expresiva manifestación folclórica, llega Cecilia ‘La Polla’ Monsalvo, quien propuso hace 30 años que la danza del Pilón Vallenato, fuera la que abriera el Festival de la Leyenda Vallenata. “Le propuse a Consuelo que metiéramos El Pilón Vallenato al festival, con la finalidad de darle vida y no quedara en el olvido. Ella, aceptó gustosa, nos metimos de lleno y vea como está hoy con mayor vida, siendo la primera puerta que se abre para dar inicio a la máxima fiesta de acordeones en Colombia”.

‘La Polla’ se emociona hablando de esa hazaña que hoy identifica a Valledupar, que agrupa a miles de participantes y hace posible que el pueblo viva de cerca su tradición. “Consuelo logró que el Pilón vallenato tuviera la mayor importancia al vincular a las esposas de los distintos presidentes de Colombia; además de muchas mujeres reconocidas en el ámbito nacional, regional y local, lo que permitió que se divulgara por todas partes. Ese rescate y divulgación debe tener un premio, es el reconocimiento a Consuelo como ‘La Pilonera mayor’, un homenaje más que merecido”.

‘La Polla’ Monsalvo no paraba de hablar del éxito logrado con El Pilón Vallenato, danza que se ha convertido en fuente de trabajo para muchos, comenzando por los propietarios de almacenes de telas, las modistas que hacen los vestidos, los músicos y cientos de personas que derivan entradas económicas de este concurrido evento.

“Ya ‘La Polla’ sabe”....

Entrando en el plano personal, ‘La Polla’ Monsalvo confesó que Consuelo Araujo tenía un vestido de pilonera de “quiti y pon”. No lo quería cambiar por nada, hasta que se convenció y a regañadientes mandó a elaborar uno nuevo.



Era tanto el amor de 'La Cacica' por El Pilón Vallenato, que en una entrevista "saca tripas", como me decía, manifestó: "Ya 'La Polla' sabe que a la hora de mi muerte debe cumplirse mi voluntad, que consiste en que me sepulten vestida de pilonera con un ramo de trinitarias en la cabeza".

Al recordarle a 'La Polla' esa recomendación las palabras se le fugaron, la nostalgia y varias lágrimas adornaron su rostro. Se calló un largo rato y había que respetar ese silencio que era un homenaje a su amiga, a su compañera y a la mujer que marcó la pauta, para que hoy miles de personas llenen de colorido y música las calles vallenatas al participar y asistir al desfile de Piloneras y Piloneros.

"Para que me recuerdas esas palabras de Consuelo. Me pongo demasiado triste. Eso fue verdad, y su voluntad no se cumplió a cabalidad, debido a lo trágica que fue su muerte. Se le puso un vestido blanco y unas trinitarias, y así partió para la eternidad". Al entrar al tema de 'La Pilonera mayor', Cecilia 'La Polla' Monsalvo, quien juega un papel trascendental en el Festival de la Leyenda Vallenata, manifestó que ese honor Consuelo se lo merece.

"Lo que ella hizo por el Festival de la Leyenda Vallenata, y por no dejar en el olvido a El Pilón Vallenato, es digno de tener en cuenta. Hoy, esos dos acontecimientos, además de los muchos que hizo posible, son sinónimo del trabajo, de la entrega y amor que siempre tuvo por Valledupar. Consuelo amó a Valledupar y a la música vallenata como nadie se lo imagina. Su entrega fue total. De eso somos testigos muchas personas, y ese monumento es el mejor regalo que podemos tener para que sea recordada por los siglos de los siglos".

Los versos que se cantan en El Pilón Vallenato son numerosos, y al preguntarle a 'La Polla' cuál era el que le gustaba a 'La Pilonera mayor' dijo que todos, y hasta se los sabía.

"Bueno, ella se los sabía todos, era una versada en la materia, pero le llamaba la atención la pregunta sobre a quién se le dan las gracias, si a los que vienen de afuera o a los dueños de la casa. Hoy, más que nunca, esa pregunta está resuelta, las gracias se las dimos y seguiremos dando a la dueña de la casa: Consuelo Araujo noguera y a las personas que año tras año hacen posible el desfile de Piloneras y Piloneros".

¿A quién se le canta aquí,
a quién se le dan las gracias (bis)
a los que vienen de afuera
o a los dueños de la casa (bis).
De pié...

Solamente basta observar la majestuosidad del monumento elaborado en bronce por el escultor Amylkar Ariza para recordar a 'La Mamá grande', o 'La Cacica', en toda su dimensión. Ella misma lo dejó plasmado en el epitafio profético que una mañana, cinco años antes de morir, me escribió en una hoja de papel: "Aquí yace Consuelo Araujo noguera, de pié como vivió su vida".

No hay duda, ella fue, es y será recordada como 'La Pilonera Mayor'.

CONSUELO ARAUJO NOGUERA Y EL FESTIVAL VALLENATO

Si habría que escoger una mujer de pasiones, ideas y valores, ineluctablemente tendríamos que aterrizar en la humanidad de esta autodidacta, polifacética y empírica mujer, que se destacó por ser la impulsora y creadora del concurso más exitoso de la música folclórica colombiana. Periodista, política, columnista de los principales diarios nacionales, cuentista; era ante todo una mujer de profundas convicciones ante las cuales libraba las más duras batallas. La moral pública y la defensa de la pulcritud. Allí levantaba su voz y era una de sus banderas cotidianas. En su vida practicó con hechos una constante de principios, no negociables. Como activista política no era de aquellas que sacrificaba el medio por conseguir determinado fin. Así, se destacó en la gerencia de la lotería la Vallenata y durante su periplo como candidata para alcanzar infructuosamente la gobernación del CESAR. Posteriormente, fue designada ministra de Cultura, durante el mandato de ANDRES PASTRANA ARANGO. Su amor por las letras y el folclor vallenato dejó una estela más duradera que su trasegar político. Sus libros quedaron en las páginas del alma de la historia de Valledupar y de su folclor al ser los primeros libros que analizan su origen; entre los cuales se destaca: "Vallenatología" (Ed. Tercer Mundo, 1973 y 1978), es una investigación empírica y el primer libro publicado en el mundo sobre los orígenes y evolución de la música vallenata. "Escalona: el hombre y el mito" (Ed. Planeta, 1988 y 1998), es un relato biográfico sobre la vida y obra del más grande compositor de la provincia del Valle de Upar y de Padilla; "Lexicón del Valle de Upar" (Ed. Instituto Caro y Cuervo, 1995), significa la más seria recopilación realizada sobre las voces, modismos, giros, refranes, dichos y vocabulario, en general, de uso cotidiano entre los habitantes de esta región. Fue merecedora de premios de periodismo con cuentos escritos como el de "YO SABIA" ganador del concurso COTE LEMUS en Cúcuta. La Cacica, también fue periodista radial en el noticiero la Tribuna del Cesar, de Radio Guatapurí. Pero, todo lo anterior, resulta labores menores ante el inocultable empeño en organizar, constituir y desarrollar un CONCURSO MUSICAL, denominado FESTIVAL DE LA LEYENDA VALLENATA, para escoger los mejores intérpretes, compositores y verseadores de nuestra música autóctona.

Nuestro festival alcanzó éxitos de tales proporciones, que infinidad de municipios costeños han tratado de emular este concurso realizando ligeras modificaciones. Pero, hoy, en lo único que no han alcanzado a emular es en el escenario tan imponente, como moderno, -pues posee una tarima movable- a la par que conserva el medio ambiente al construirse en ocho hectáreas dentro de un parque verde. Así, es como, el escenario del parque del FESTIVAL DE LA LEYENDA VALLENATA, Se vislumbra, como el más moderno de Suramérica.

En la actualidad se debate la propiedad del inmueble jurídicamente en los estrados judiciales; pero, el majestuoso escenario, no se hubiese construido ineluctablemente, sino, es por la labor persistente y encomiable para obtener los recursos económicos y la dedicación plena en

relaciones públicas de CONSUELO ARAUJO NOGUERA. En síntesis, fue una mujer insuperable y a todo lo superior le nacen enemigos. En una oportunidad el ex Gobernador Lucas Gnecco su contradictor político, inauguró desde la Gobernación del Cesar un FESTIVAL paralelo, en el escenario del primero de mayo con excelentes resultados pero, no perduró al no volverse a realizar.

CONSUELO VIVE EN ABRIL

Por Juan Rincón Vanegas



No se qué hace posible que ‘La Cacica’, Consuelo Araujo Noguera, viva y siga recordándose cuando se acerca el Festival de la Leyenda Vallenata, y no es por sus importantes ejecutorias, por el nombre del Parque de la Leyenda, por la institución educativa, por el auditorio de la Biblioteca Departamental y ahora por la ‘Pilonera mayor’.

Todo se debe a las cartas que le dirigen algunos funcionarios a nivel nacional y colegas de los medios de comunicación. No supe cómo recibirlo, cuando un colega le escribió una bonita carta deseándole “que tengas buena salud” o un funcionario pidiéndole “hágame ese favor especial que le agradeceré toda la vida”. Ambos casos son imposibles.

No la dan por muerta, a pesar de que la noticia fue mundial a finales de septiembre de 2001, y las cartas siguen llegando como si nada. Toca decirles la verdad y noto que por pena o no se qué, no hay ninguna respuesta.

Consuelo descansa en el cementerio central de Valledupar, y cuando creía que ese capítulo de las cartas estaba cerrado, volví este año a recibir una más.

Se escribió con qué cariño, con una asombrosa amabilidad y con ese deseo de que el Festival de la Leyenda Vallenata continúe siendo la ventana donde el mundo se asome a conocer a Valledupar y la economía suba para que los más necesitados se beneficien por el imán que produce el sonido de un acordeón, una caja y una guacharaca.

La carta recibida denota un agradecimiento especial por la mujer que puso a andar ese tren festivalero, gracias a su manera de darle la forma más exacta que hace posible que durante cinco días “nadie se acuerde ni de la muerte”.

Cuando el presidente de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, Rodolfo Molina Araujo, hijo de ‘La Cacica’, ha leído las cartas, enviadas a lo largo de estos años, se le pinta la nostalgia en la

cara y expresa que el nombre de su progenitora nunca muere por todo lo que aportó a la música vallenata.

La llamada

En medio de los comentarios de las cartas y de las actividades de la oficina de comunicaciones de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, la secretaria Dalays Marcela Hernández, recibió una llamada y para su sorpresa la persona en el otro lado de la línea pedía que la comunicaran con Consuelo Araujo.

Solamente la secretaria acertó a decir: “Ella, murió hace 9 años”. Y la persona dijo: “Perdón, no sabía y entonces con quién puedo hablar”.

Pasé al teléfono y su solicitud consistía en que quería venir a Valledupar y mostrar sus pinturas y de paso pintarla a ella, como en la foto donde aparece sonriendo. Volvió a pedir perdón y manifestó: “Dios la tenga en su santo reino y de todas maneras la voy a pintar”.

El sueño de Ludys

Los sueños de la periodista vallenata Ludys Ovalle, quien vive hace varios años en Barcelona, España y que fue noticia cuando se casó con un amor que conoció en internet, son muy frecuentes y con personajes fallecidos en Valledupar.

Precisamente chateando con ella escribió lo siguiente: “Tuve un sueño con ‘La Cacica’, Consuelo Araujo. Ella me contaba que no le gustaba usar zapatos altos y de repente se puso de pie y le dije que deseaba darle un abrazo. Se acercó a mi y cuando me miró le dije que se veía muy, pero muy triste. Tenía la cara compungida.

Entonces ella me preguntó que si yo podía hablar con los muertos....Yo sonreí y le manifesté que mi mamá me dijo que si podía hacerlo....Me habló de todo un poco, sonrió triste y se alejó”.

Consuelo

Cacica, danos Consuelo
Consuelo danos Cacica,
pa' que florezcan de nuevo
las trinitarias marchitas.

Como en la canción del maestro Escalona, ‘Honda herida’, la que más le gustaba a Consuelo Araujo, al leer las cartas se siente ese sentimiento y precisamente tocando el tema de las canciones muchos compositores se inspiraron para cantarle a ‘La Cacica’ por todo lo que significó para la música vallenata. Precisamente ella, el sábado 8 de marzo de 1969, dijo en su carta Vallenata publicada en El Espectador, que el vallenato se tomaría el mundo. Sus palabras fueron proféticas porque hoy es una realidad.

Unas de esas canciones la compuso Efraín Quintero Molina, llamada 'Consuelo' y que interpretó Iván Villazón, donde relata la manera como quedó Valledupar por su partida.

Aquí en mi tierra volverán los buenos tiempos
y de la sierra bajará su corazón,
con la nobleza de su bello pensamiento
de dar la vida por su gente y su folclor.

Han pasado 9 años y su nombre y su presencia se sienten en todos los lugares donde suena un acordeón porque ella hizo posible a través de su enjundia, dedicación, sus libros y de sus trabajos periodísticos que la música vallenata tuviera la acogida que necesitaba para ubicarse en el primer lugar del corazón de los colombianos. Su vida fue truncada y no alcanzó a ver los frutos de su importante labor que comenzó en 1968 cuando se coronó como primer Rey Vallenato, Alejandro Durán Díaz, el hombre que abrió el camino hasta hoy llegar a Sergio Luís Rodríguez Avila, ahora joven que cuando niño Consuelo Araujo, cargó y lo vio coronarse dos veces rey infantil del Festival de la Leyenda Vallenata.

No hay duda, Consuelo Araujo Noguera vive en abril, y no podemos descartar que en lo faltante del mes alguna otra carta llegue pidiéndole un favor, regresándola con su bella sonrisa o quizás dándole gracias a Dios por todo lo que hizo por la música vallenata.

El valle quedó dolido
su imagen nos quedará
en cada verso de amor.

FRASE PARA DESTACAR

“La carta recibida denota un agradecimiento especial por la mujer que puso a andar ese tren festivalero, gracias a su manera de darle la forma más exacta que hace posible que durante cinco días “nadie se acuerde ni de la muerte”

